Papa Francisco aboga por soluciones eficaces en América y la armonía en Venezuela

El papa Francisco, en su mensaje de Navidad el 24 de diciembre, pidió el Niño Jesús inspire a las autoridades políticas y a todas las personas de buena voluntad del continente americano.

Esto «con el fin de encontrar lo antes posible soluciones eficaces en la verdad y la justicia, para promover la armonía social, en particular en Haití, Venezuela, Colombia y Nicaragua», expresó.

De acuerdo con *EFE, e*l Papa también abogó por que el nacimiento del Salvador «traiga un tiempo de esperanza a las familias de miles de niños que están muriendo a causa de la epidemia de sarampión en la República Democrática del Congo, así como a las poblaciones del oriente de ese país y a las de Burkina Faso, de Malí, de Níger y de Mozambique».

Al mismo tiempo, el Sumo Pontífice llamó que callen las armas en Ucrania y se «tenga la audacia de abrir negociaciones para una paz justa» y que en Gaza «cese el fuego, que se liberen los rehenes y se ayude a la población extenuada por el hambre y la guerra».

En al balcón de la logia central de la fachada de la basílica de San Pedro, el papa Francisco reflexionó sobre los conflictos y males que afectan al mundo ante las cerca 30.000 personas que se acercaron a la plaza de San Pedro, en Roma.

«Que callen las armas en la martirizada Ucrania. Que se tenga la audacia de abrir la puerta a las negociaciones y a los gestos de diálogo y de encuentro, para llegar a una paz justa y duradera», señaló.

Francisco llamó también a que callen las armas en Oriente Medio. «Con los ojos fijos en la cuna de Belén, dirijo mi pensamiento a las comunidades cristianas de Israel y Palestina, en particular a Gaza, donde la situación humanitaria es gravísima».

También dijo: «Que cese el fuego, que se liberen los rehenes y se ayude a la población extenuada por el hambre y la guerra».

El Papa indicó que lleva «en el corazón también a la comunidad cristiana del Líbano, sobre todo del sur, y a la de Siria, en

este momento tan delicado». De allí que animó a buscar soluciones que permitan la reconciliación nacional en Libia.

El Santo Padre abrió la Puerta Santa con la que inició el Jubileo, que se celebra cada 25 años, y deseó que ayude «a reconciliarnos con nosotros mismos, entre nosotros, incluso con nuestros enemigos».

«En esta Navidad, invito a todas las personas, a todos los pueblos y naciones a armarse de valor para cruzar la Puerta, a hacerse peregrinos de esperanza, a silenciar las armas y superar las divisiones», sostuvo.

Con información de TalCual